



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

LECTIO DIVINA IV DOMINGO DE PASCUA CICLO B

1



«He ahí que se nos conduce inmediatamente al centro, al culmen de la revelación de Dios como pastor de su pueblo; este centro y culmen es Jesús, precisamente Jesús que muere en la cruz y resucita del sepulcro al tercer día, resucita con toda su humanidad, y de este modo nos involucra, a cada hombre, en su paso de la muerte a la vida. Este acontecimiento — la Pascua de Cristo—, en el que se realiza plena y definitivamente la obra pastoral de Dios, es un acontecimiento sacrificial: por ello el Buen Pastor y el Sumo Sacerdote coinciden en la persona de Jesús que ha dado la vida por nosotros.»

Benedicto XVI.

1. LECTURA ORANTE

Jn 10, 11-18

Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce,

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

2

2. **MEDITACIÓN:**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

«En las Lecturas aparece varias veces el verbo «conocer». Cuando la Sagrada Escritura habla del «conocimiento», especialmente del conocimiento entre las personas, quiere decir algo más profundo del significado que nuestra cultura suele atribuirle a ese vocablo. El «conocimiento» bíblico no se refiere solamente al aprehender informaciones, externas o marginales, acerca de la realidad o de la persona conocida; ese conocimiento se da más bien como íntima comunión y recíproca posesión, de tal manera que abarca enteramente la inteligencia, la libertad y la voluntad.

En el pasaje del Evangelio que hemos escuchado, el Señor afirmaba: «Yo [...] conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí» (Jn 10,14) y, en la segunda Lectura, san Juan dice: «El mundo no nos conoce, porque no lo ha conocido a Él» (1Jn 3,1). Se habla de dos tipos diferentes de conocimiento. Hay un conocimiento que es dado y hay otro que no es posible –y que, por tanto, es inútil buscar y perseguir directamente. Miremos ante todo al primero.

El conocimiento que nos es dado –dado porque, por la gracia, somos cristianos– es el recíproco conocimiento con Cristo. Se nos ha dado con Él la íntima comunión y la recíproca posesión, por las cuales el apóstol Juan llega a exclamar: «Mirad qué amor que nos ha dado el Padre: que nos llamemos hijos de Dios y illo seamos realmente!» (1 Jn 3,1). El conocimiento de Cristo no se reduce al simple conocimiento de lo que el Evangelio nos cuenta acerca de Él, de las verdades que la Iglesia enseña –que no sólo son necesarias, sino urgentes, sobre todo en esta época tan fuertemente marcada por el analfabetismo religioso– (cf. Benedicto XVI, Homilía Misa Crismal 2012).

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

El conocimiento que nos es dado de Cristo es la íntima comunión en su misma Vida, comunión que nos transforma y eleva a la realidad de hijos de Dios, por obra del Espíritu Santo recibido en el Bautismo. Por esto, somos llamados hijos de Dios «¡y lo somos realmente!». Este conocimiento, además, aun comprometiendo a toda nuestra persona, no depende de nosotros, sino que llega como «don»: hunde sus raíces en la soberana iniciativa de Dios, que asume la carne y la sangre en Jesucristo, el único Buen Pastor que ofrece la propia vida por las ovejas, por nosotros (cfr. Jn 10,17-18).

Cristo ofrece la propia vida y la vuelve a tomar. ¿Qué significa que «vuelve a tomar» la vida? Hay un primer significado: Él, ofreciéndose voluntariamente a la muerte de Cruz por nosotros, resucita de entre los muertos y vive para siempre. Pero podemos extraer algo más. Cristo, resucitando, retoma la vida que nos ha dado en la Cruz, atrayéndonos así hacia el Cielo, en su relación de amor con el Padre. Llegamos a ser hijos y partícipes de su mismo Amor, por el Padre y por los hombres.

En cuanto al segundo conocimiento, el del mundo, san Juan dice que este no se nos da: «el mundo no nos conoce». Quienes han encontrado a Cristo y poseen el conocimiento de Él, deben saber que este tesoro es radicalmente incompatible con el «reconocimiento» mundano. El Señor mismo nos lo ha enseñado. No podemos servir a dos señores (cfr. Lc 16,13). El único modo para hacer que el mundo nos conozca y nos reconozca es llevarlo al conocimiento de Cristo y abrirlo así a Dios.»

Papa Francisco.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

- *Pidámosle a la Santísima Virgen, Puerta del Cielo y Reina de los Apóstoles, que nos dejemos determinar por completo, como Ella, por el verdadero conocimiento de Cristo, el único que puede llevarnos a las praderas celestiales. Amén. (Papa Francisco).*

4. **CONTEMPLACIÓN:** “A tal extremo, oh Cristo, mi Dios, te humillaste, para cargarme a mí, oveja descarriada, sobre tus hombros y apacentarme en verdes praderas y nutrirme con las aguas de la sana doctrina por medio de tus pastores, los cuales, apacentados por ti, apacientan a su vez a tu eximia y elegida grey.” (Juan Damasceno).

5. **ACTIO:** ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- ¿A qué acciones te mueve saber que Jesús es el Buen Pastor que ha dado su vida por ti? ¿Cómo responderás a su amor?
- Jesús te encomienda sus ovejas, para que las pastorees (tus hijos, tu esposo o esposa, los subordinados a ti en el trabajo, etc. ¿Cómo “darás la vida” por ellos? ¿Cómo los pastorearás, para conducirlos hacia Cristo, el Buen Pastor?
- ¿Cómo cultivas la intimidad con Jesús? Recuerda que el conocimiento del que habla el evangelista Juan, es experiencial, interpersonal, experiencial; exige espacios de intimidad (oración, Eucaristía, etc.).